

La importación de ánforas griegas en el Bajo Guadalquivir. Viejos y nuevos hallazgos procedentes de Cerro Macareno (La Rinconada, Sevilla)

Francisco José Blanco Arcos*

Francisco José García

Fernández**

Antonio M. Sáez Romero***

*Investigador Independiente. Grupo HUM152

**Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Sevilla

***Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Sevilla

afblanco136@gmail.com

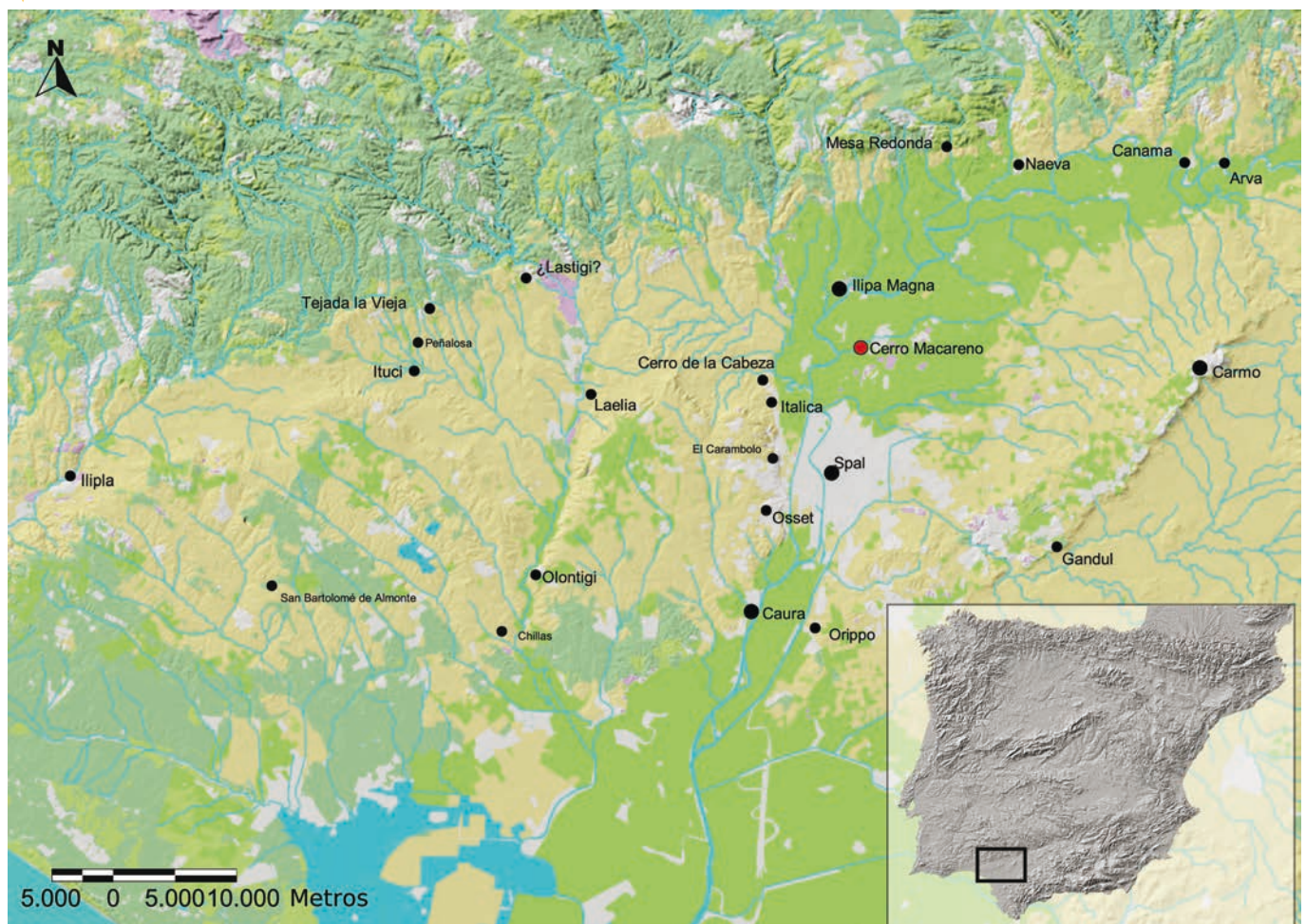
fjgf@us.es

asaez1@us.es.

¹Cerro Macareno es un *tell* protohistórico ubicado junto a un antiguo brazo navegable del Guadalquivir, a medio camino entre *Spal* e *Ilipla* (Fig. 1). La explotación de este cerro como cantera de áridos en los años 70 propició la realización de labores arqueológicas de salvamento entre 1974 y 1976 tras la identificación del antiguo asentamiento, que ya se encontraba

reducido a dos cerros testigo (Martín de la Cruz 1976; Fernández Gómez *et alii* 1979; Pellicer *et alii* 1983; Ruiz Mata y Córdoba 1999; Ruiz Mata y Vallejo 2002). Estas excavaciones sacaron a la luz, en la elevación más oriental, una secuencia habitacional que arrancaba en torno al siglo VIII a.C. y se prolongaba hasta fines del siglo II a.C. con los primeros compases de la romanización. En la elevación occidental, por su parte, las máquinas habían dejado al descubierto un área artesanal, vinculada probablemente al puerto fluvial, que estuvo en funcionamiento al menos entre los siglos V y III a.C. La finalización de dichas labores arqueológicas pioneras y el fin de la actividad extractiva de la cantera dieron paso a una

Figura 1. Ubicación de Cerro Macareno y los principales asentamientos del Bajo Guadalquivir durante la II Edad del Hierro.



interrupción de las investigaciones, que no se retomaron hasta 2017, cuando desde la Universidad de Sevilla se presentó el proyecto general de investigación “Cerro Macareno. Arqueología y Patrimonio en la Vega del Guadalquivir” (2018-2024), una actividad sistemática que sería autorizada al año siguiente por la Junta de Andalucía. Además de los trabajos de prospección y excavación en extensión del yacimiento (García Fernández 2020; García Fernández *et alii* 2022), uno de los objetivos del proyecto era la revisión y estudio de los materiales recogidos en la superficie del cerro por Francisco Sousa en la década de los 1980s, los cuales abarcaban una cronología desde el Bronce Final hasta época islámica, y que dieron lugar a la colección arqueológica que está depositada actualmente en el Museo Arqueológico y Paleontológico ‘Francisco Sousa’ de La Rinconada. En esta nota damos a conocer algunas de estas piezas inéditas; concretamente, se trata de varios fragmentos de ánforas egeas que se suman a las ya recuperadas durante las intervenciones antiguas, aportando nuevos matices al conocimiento que se tiene sobre las redes de comercialización mediterráneas y el carácter de las mercancías distribuidas en la región, así como sus implicaciones económicas, sociales y culturales.

ÁNFORAS DE PROCEDENCIA HELENA HALLADAS EN CERRO MACARENO

Como hemos mencionado, fueron varias las actividades arqueológicas llevadas a cabo en los dos promontorios que resultaron tras la destrucción parcial del yacimiento, pudiéndose registrar en ambos sectores un importante número de importaciones griegas que contribuyeron a precisar la cronología de los diferentes niveles, en un momento en el que apenas se conocían las producciones cerámicas locales y su evolución (Pellicer 1982). Sin embargo, a diferencia del patrón de

distribución de las vajillas barnizadas, el Corte V-20 de M. Pellicer (Pellicer *et alii* 1983) es el único en el que fueron documentadas importaciones anfóricas procedentes del ámbito heleno².

Las formas más abundantes corresponden a varios bordes de ánforas “corintias” del tipo B de Koehler, en diferentes estadios evolutivos (Koehler 1978; 1981) (Fig. 2: 1-4), difíciles de precisar debido al fragmentario estado de conservación de las piezas. Como ha sido puesto de manifiesto en repetidas ocasiones, probablemente fueron manufacturadas en Corcyra o en algún taller magnogreco indeterminado (Sourisseau 1991; Barone *et alii* 2004; Finocchiaro *et alii* 2018). Estas aparecen en Cerro Macareno en los niveles 18-15, datados entre el tercer cuarto del siglo V a.C. y finales del siglo IV a.C. También se registra en el nivel 8 un borde similar al “tipo B” pero de producción egea (Fig. 2: 5) atribuible a la familia de las *mushroom rim type* (una síntesis reciente en Dündar 2022), datada ya en el siglo IV a.C.

Resulta más complejo precisar la tipología de los fondos de ánfora documentados en este corte. En primer lugar, contamos con dos pies en forma de “bobina” (Fig. 2: 6-7) que pueden corresponder a las ánforas “samias” del tipo N registradas en el pecio de El Sec (Cerdea 1987: 65, 88, fig. 17: d-f). La primera de ellas (Fig. 2: 6) apareció en el nivel 18 (fines del s. VI a.C.) y se asimila al pie de las formas “clásicas” o subtipo N1, mientras que la segunda (Fig. 2: 7), aparecida en el nivel 16 (segundo cuarto del s. V a.C.), guarda una mayor relación con los subtipos N2 o N3. Una tercera base, registrada en el nivel 11 (segundo cuarto del s. IV a.C.), podría relacionarse con los envases fabricados en Mende (Fig. 2: 8), aunque su clasificación es muy dudosa debido a su estado fragmentario. Por último, queda mencionar un asa de cinta y sección irregular procedente del nivel 20 (principios del s. VI a.C.) para la que, dado que no

existen datos sobre la pasta, no es posible precisar un tipo y procedencia concretas (Fig. 2: 9).

El estudio de la Colección Sousa ha permitido registrar un importante número de importaciones anfóricas de diverso origen, que fueron aparentemente halladas en el yacimiento y su entorno cercano tras el cese de los trabajos de explotación de la zona como cantera. Dentro de este conjunto se han podido identificar varias producciones del ámbito egeo que, a pesar de carecer de contexto, pueden aportar algunos matices a la investigación del yacimiento y la circulación regional de estos productos.

La primera de ellas corresponde nuevamente al borde y parte del cuello de un envase perteneciente al tipo B de Koehler (nº Inv. A-159, Fig. 3: 1), con un labio exvasado al exterior de sección triangular, casi trapezoidal, que da lugar a una marcada carena en su cara exterior en la unión con el cuello. La fábrica presenta un color anaranjado, casi rojizo, pudiéndose apreciar a la vista inclusiones de fracción gruesa y media. El exterior y parte del interior del cuello están recubiertos por un ligero engobe blanquecino que se encuentra parcialmente perdido. Se trata de una *fabric* no habitual en este grupo, que se aleja de las características habituales atribuidas a las producciones corcyreas y magnogrecas (de colores amarillentos/verdosos muy claros), por lo que no es posible proponer un foco de producción concreto para este fragmento. Su datación podría situarse entre la segunda mitad del siglo V y los inicios del IV en función de sus rasgos tipológicos. La segunda pieza (nº Inv. A-169, Fig. 3: 2) corresponde a otro borde de sección triangular con características generales muy similares, aunque sus rasgos más evolucionados lo aproximan a la familia de las ánforas *mushroom rim type*. Se trata de un labio exvasado al exterior y proyección casi horizontal, con sección

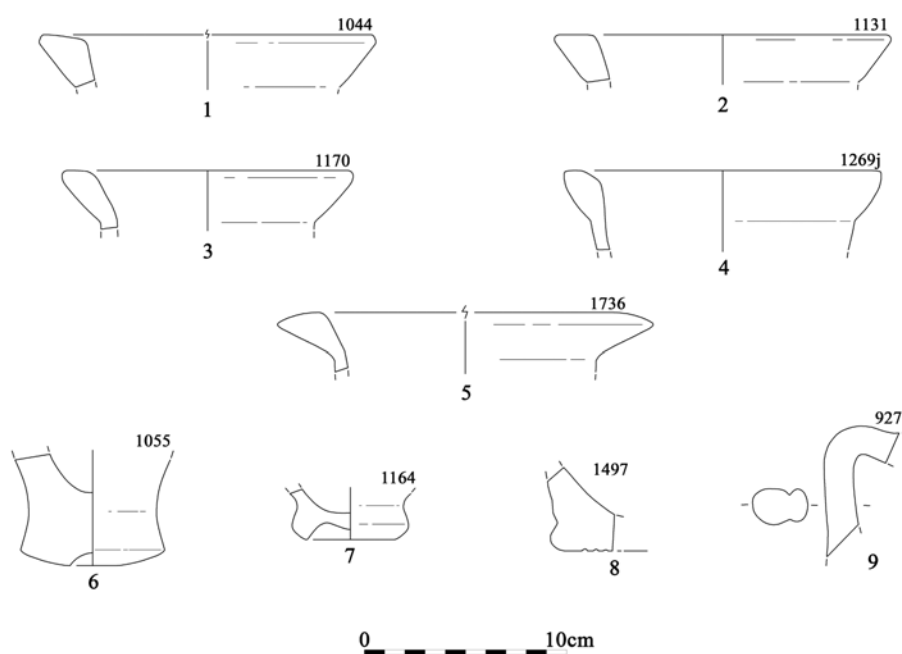


Figura 2. Ánforas griegas recuperadas en el Corte V-20 (a partir de Pellicer *et alii* 1983).

triangular ligeramente redondeada en el vértice superior. La pasta es de un color anaranjado con inclusiones de fracción fina ($< 0,25$ mm) de mica, aunque con presencia de óxidos de hierro de mayor tamaño. Conserva una espesa capa de engobe blanquecinoco que cubre completamente el fragmento. Aunque la escasa porción conservada no permite un encuadre definitivo, las características más evolucionadas de este segundo ítem sugieren una datación situada en momentos plenos o avanzados del siglo IV a.C., en consonancia con lo propuesto para hallazgos occidentales similares registrados en el pecio ibicenco Tagomago 2 (Hermanns y Ramon 2018) y en Gadir (Sáez y Lavado 2021).

Un tercer grupo lo componen dos bordes atribuibles a la forma corintia del tipo A, una de ellas (nº Inv. A-158, Fig. 3: 3) con labio de sección trapezoidal exvasado hacia el exterior en proyección horizontal, mientras que la segunda (nº Inv. A-157, Fig. 3: 4) presenta el mismo labio, pero ligeramente colgante, propio de estadios algo más evolucionados de esta serie. La

fábrica presenta en ambos casos el característico color ocre-marrón propio de estas producciones corintias, con una abundante cantidad de inclusiones de fracción gruesa ($> 0,5-1$ mm) y algunos nódulos de grava muy fina ($> 2-4$ mm) de óxidos de hierro y chamota. La tipología de la primera (A-158) encaja sin dificultad en las producciones de mediados y tercer cuarto del siglo V a.C., similares a las halladas en el Punic Amphora Building de Corinto (Koehler 1981; Sáez *et alii* 2020: 824, fig. 3.5) o en Gadir (Sáez *et alii* 2019: 196-197, fig. 14.2), mientras que la segunda (A-157) presenta unos rasgos algo más evolucionados que sugieren una datación quizá en la transición entre los siglos V-IV a.C., apuntando ya ciertas características de las ánforas corintias A'.

Por último, se ha documentado un fondo de ánfora (Nº Inv. A-189, Fig. 3: 5) atribuible nuevamente a los envases samios del tipo N, especialmente al subtipo N3, como parece indicar el desarrollo anular del pie, con un anillo alto que parece dar paso a un cuerpo piriforme. Presenta una pasta de color anaranjado con abundan-

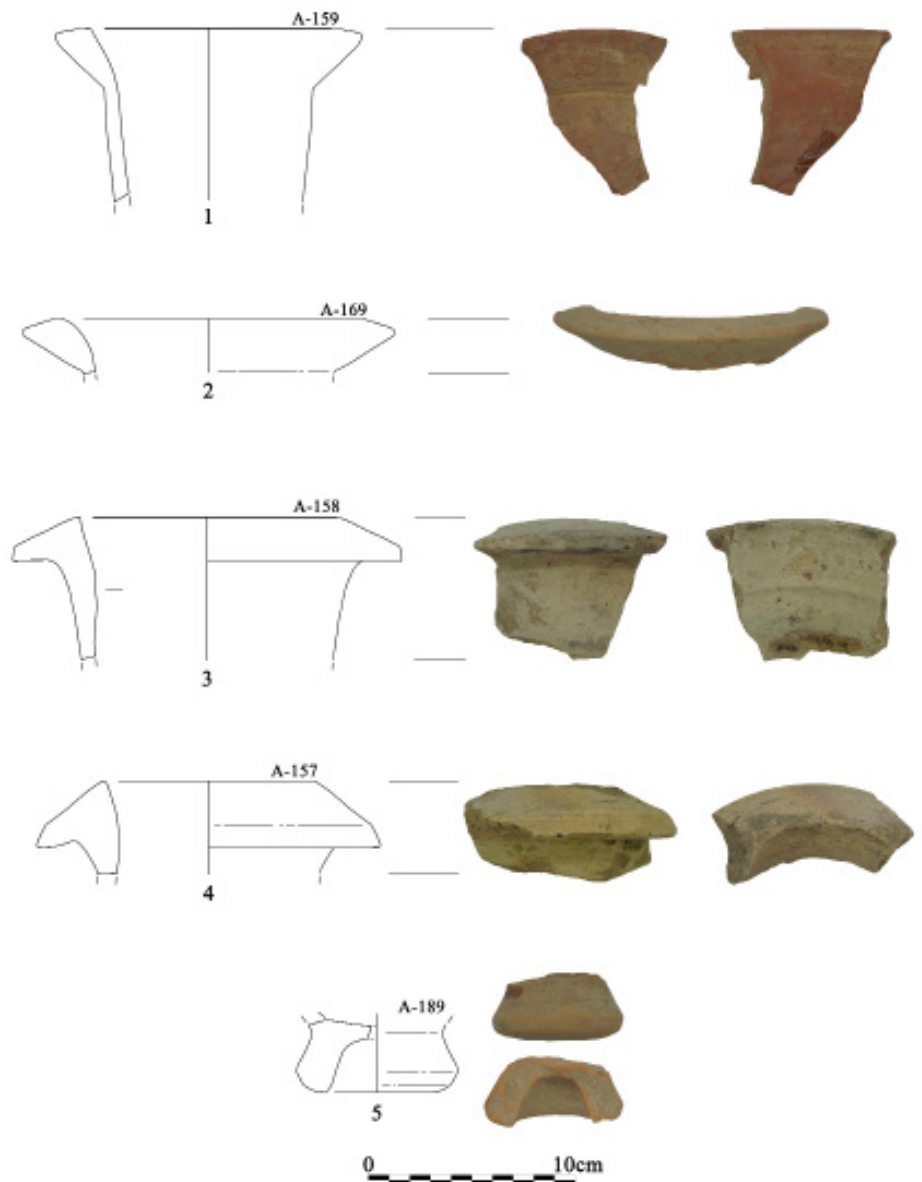
te cantidad de inclusiones de fracción fina ($< 0,25$ mm) de óxidos de hierro y cuarzos. Por su estado de fragmentación resulta imposible precisar su adscripción tipológica, aunque el perfil encaja bien con los horizontes cronológicos definidos por las ánforas Corintias A y de "tipo B" reseñadas anteriormente, que pueden datarse en la segunda mitad del siglo V e inicios del IV a.C.

BREVE APUNTE PARA EL COMERCIO GRIEGO EN EL BAJO GUADALQUIVIR

El estudio de las importaciones griegas en el bajo valle del Guadalquivir es un *topic* de largo recorrido en la investigación de la economía antigua sudpeninsular. Aunque las propuestas realizadas por P. Cabrera (1994; 1997) se han mantenido durante las últimas décadas, principalmente debido a la ausencia de nuevos materiales publicados, los escasos hallazgos que se van dando a conocer permiten realizar pequeñas matizaciones sobre su papel consumidor en las comunidades locales (por ejemplo, García y Sáez 2021; Domínguez Monedero *et alii* 2021), en esta ocasión en lo referido al material anfórico y los productos transportados en dichos contenedores.

A pesar de encontrarse descontextualizado, el material aquí presentado no solo aumenta el número de importaciones griegas documentadas en Cerro Macareno, destacando así sobre otros núcleos del entorno como podría corresponder a su función de centro receptor y redistribuidor de mercancías hacia ambas direcciones de la gran arteria fluvial. También permite situar en el mapa la presencia de ánforas corintias del tipo A más allá de *Spal*, río arriba (no olvidemos que también atestiguadas en *Carmo*: Pellicer y Amores 1985: 167, fig. 30, donde fueron identificados varios ejemplares), lo que nos podría sugerir que estos productos remontarían el Guadalquivir hacia los enclaves ribereños del interior y hacia Los

Alcores. Las ánforas samias (o de tipo samio) y las de “tipo B” se enmarcan en este mismo horizonte y flujos de comercio de vinos de calidad propios de la fase clásica, extendiéndose el consumo de caldos egeos a lo largo del siglo IV a.C., según señalan los contenedores más evolucionados del “tipo B” y los *mushroom rim type* (aparentemente distribuidos de una forma menos capilar que los de tipo A). Esta información apunta a que los patrones de consumo de estos productos en el Bajo Guadalquivir durante los siglos V-IV a.C. estuvieron en sintonía con los contextos contemporáneos documentados en otras zonas al oeste de las columnas de Hércules (Doña Blanca, Huelva, Castro Marim, Lixus, Kuass, etc.). Los registros arqueológicos publicados sugieren que *Gadir* debió ser el centro encargado de redistribuir el constante flujo arribado a su puerto hacia estas zonas del suroeste peninsular y de las costas atlánticas (García y Sáez 2021; Sáez y Lavado 2021). No es de extrañar el papel suministrador del puerto gaditano al ejercer de actor intermediario con las redes púnicas de Villaricos-Ibiza y del Mediterráneo central, y también con los principales “mercados” griegos, no solo para satisfacer la demanda occidental de ciertos productos sino como resultado de una fase de esplendor vivida por las exportaciones regionales de salazón de pescado, motor fundamental que impulsó a las ciudades costeras del área del Estrecho a lo largo del siglo V a.C., como ejemplifica el caso del Punic Amphora Building de Corinto (Sáez *et alii* 2020). La dinámica parece haber tenido continuidad a lo largo del siglo IV, y quizá aún más allá, a tenor de las conexiones observadas entre los registros gaditanos y los hallazgos del Bajo Guadalquivir, aunque dichas importaciones llegarían entonces al Extremo Occidente por otras vías indirectas, como sugieren los pecios de El Sec y Tagomago 2. En suma, los nuevos indicadores presentados en esta breve nota



▲ **Figura 3.** Ánforas griegas procedentes del entorno de Cerro Macareno pertenecientes a la Colección Sousa (dibujos y fotografías de F. J. Blanco).

refuerzan la singularidad de los hallazgos de Cerro Macareno y de su secuencia, referencia esencial para la lectura de estos procesos de recepción de importaciones en la zona, cuyo análisis regional y su conexión con la evolución de las economías marítimas que actuaron como puertas de entrada necesita aún de un número mucho mayor de materiales y contextos para determinar con la deseable certeza las implicaciones sociales y económicas para las comunidades que habitaban la Turdetania.

Bibliografía

Barone, G., Crupi, V., Galli, S., Longo, F., Majolino, D., Mazzoleni, P., Spagnolo, G. 2004: “Archaeometric analyses on ‘Corinthian B’ transport amphorae found at Gela (Sicily, Italy)”, *Archaeometry*, 46, 553-568.

Cabrera Bonet, P. 1994: “Cádiz y el comercio de productos griegos en Andalucía Occidental durante los siglos V y IV a.C.”, *Trabajos de Prehistoria*, 51, 89-101.

Cabrera Bonet, P. 1997: “La presencia griega en Andalucía (siglos VI al IV a.C.)”, *Huelva Arqueológica*, 14, 367-390.

- Cerda, D. 1987: “El Sec: la cerámica ática de barniz negro y las ánforas”, *Revue des Études Anciennes*, 89, 51-92.
- Domínguez Monedero, A.J., Ferrer Albelda, E., García Fernández, F.J., Fernández Flores, Á., Prados Pérez, E. 2021: “A propósito de un grafito griego sobre cerámica ática hallado en Ilipa”, *Abantos. Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, 85-97.
- Dündar, E. 2022: “The Mushroom-Rimmed Amphora as an Indicator of Hekatomnid Regional Hegemony: An Analysis of Production Patterns Based on a Back-Filled Deposit at Patara”, *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*, 136, 111-150.
- Fernández Gómez, F., Chasco Vila, R., Oliva Alonso, D. 1979: “Excavaciones en ‘El Cerro Macareno’. La Rinconada. Sevilla (Cortes E-F-G. Campaña 1974)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 7, 7-93.
- Finocchiaro, C., Barone, B., Mazzoleni, P., Spagnolo, G. 2018: “New insights on the Archaic ‘Corinthian B’ amphorae from Gela (Sicily): The contribution of the analyses of Corfu raw materials”, *Mediterranean Archaeology and Archaeometry*, 18 (5), 179-189.
- García Fernández, F.J. 2020: “Cerro Macareno (La Rinconada, Sevilla): nuevos datos sobre su secuencia de ocupación y rasgos constructivos”, *Spal*, 29.1, 93-127.
- García Fernández, F.J. y Sáez Romero, A.M. 2021: “El comercio de productos griegos en Andalucía occidental durante los siglos v y iv a.C. Actualización y nuevas perspectivas”, *Abantos. Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, 123-132.
- García Fernández, F.J., Sáez Romero, A.M., Albuquerque, P.M., Ferrer Albelda, E., Guillén Rodríguez, L. 2022: “Contextos romano-republicanos de Cerro Macareno (La Rinconada-Sevilla): avance de la campaña de 2018”, *Actas del V Congreso Internacional de la SECAH (Alcalá de Henares, 2019)*, 97-112.
- Hermanns, M. H. y Torres, J. R. 2018: “Tagomago 2, un pecio del siglo IV A. C. en la costa NE de Ibiza”, *Madridider Mitteilungen*, 59, 208-264.
- Koehler, C.G. 1978: “Evidence around the Mediterranean for Corinthian export of wine and oil”, Barto, A.J. (ed.) *Beneath the waters of time: the proceedings of the ninth conference on underwater archaeology*, 231-239.
- Koehler, C.G. 1981: “Corinthian developments in the study of trade in the fifth century”, *Hesperia*, 50, 97-100 y 449-458.
- Martín de la Cruz, J.C. 1976: “El corte F del Cerro Macareno. La Rinconada (Sevilla)”, *Cuadernos Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 3, 9-31.
- Pellicer Catalán, M. 1982: “Las cerámicas del mundo fenicio en el Bajo Guadalquivir: evolución y cronología según el Cerro Macareno (Sevilla)”, *Phöinizer im Westen*, 371-406.
- Pellicer Catalán, M. y Amores Carredano, F. 1985: “Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B”, *Noticiario Arqueológico Hispano*, 22, 55-190.
- Pellicer Catalán, M., Bendala Galán, M., Escacena Carrasco, J.L. 1983: *El Cerro Macareno*, Excavaciones Arqueológicas en España 124, Madrid.
- Ruiz Mata, D. y Córdoba Alonso, I. 1999: “Los hornos turdetanos del Cerro Macareno. Cortes H. I y H. II”, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena, 95-105.
- Ruiz Mata, D. y Vallejo Sánchez, J.I. 2002: “Continuidad y cambio durante el siglo VI a. C. Las cerámicas del Corte C del Cerro Macareno (La Rinconada, Sevilla)”, *Spal*, 11, 197-218.
- Sáez Romero, A.M., Lara Medina, M., Bernal Casasola, D. 2019: “Indicios de la ocupación fenicio-púnica en la isla menor gaditana”, Bernal Casasola, D. y Lara Medina, M. (eds.) *7 metros de la historia de Cádiz...: arqueología en el Olivillo y en el Colegio Mayor Universitario*, Cádiz, 169-236.
- Sáez Romero, A.M. y Lavado Florido, M.ª L. 2021: “Cerámicas griegas en Gadir entre los siglos V-III a. C. Nuevos datos de las instalaciones conserveras púnicas de San Bartolomé (Cádiz)”, *Abantos. Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, 253-264.
- Sáez Romero, A.M., Theodoropoulou, T., Belizón Aragón, R. 2020: “Atunes púnicos y vinos egeos en una taberna de la Grecia clásica. Resultados iniciales del Corinth Punic Amphora Building Project”, Celestinos Pérez, S. y Rodríguez González, E. (coords.) *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos, 22-26 de octubre de 2018. Mérida (Extremadura, España)*, Mérida, 817-836.
- Sourisseau, J.C. 1991: *Les amphores archaïques et classiques de Provence (fin VIII, Vie et Ve s. av. J.-C.)*, II, *Les amphores corinthiennes et de “type corinthien” d’après quelques découvertes provençales*, Aix-en-Provence.
- Proyectos I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación.
- ² Todos los ítems griegos hallados durante las intervenciones antiguas de Cerro Macareno se encuentran registrados y disponibles en la Base Documental del Centro Iberia Graeca <https://web.iberiagraeca.net/>. En este trabajo nos referimos a los siguientes número de ficha del CIG: 2061, 2062, 2063, 2065, 2075, 2077, 2078, 2081, 2097.

Sobre una copa helenística con medallón central en relieve de origen caleno procedente de Mesas de Asta y su distribución en la Península Ibérica

Álvaro Miranda García*
Francisco J. Blanco Arcos*
José María Gutiérrez López**
Antonio M. Sáez Romero*

*Universidad de Sevilla
**Museo de Villamartín

La llegada a la Península Ibérica de productos importados del Mediterráneo central es un aspecto de gran interés para la investigación del periodo helenístico. Uno de estos productos, considerados de lujo, es la llamada «cerámica calena»; denominación que hace referencia a los vasos de barniz negro, tanto lisos como con relieves, producidos en los talleres de la ciudad campana de Cales, en el sur de la Península Itálica, aunque también se ha venido utilizando en la bibliografía del último siglo para agrupar diferentes producciones de otros talleres de Italia centro-meridional (Cabrera 2004: 7).